



En su intervención, el presidente de La Voz de Galicia felicitó a Fernández del Riego por la concesión del premio

XURRO LOBATO

Al acto asistieron autoridades, intelectuales, empresarios y los miembros del jurado

Francisco Fernández del Riego recibió el 36º Premio Fernández Latorre

El académico e intelectual galleguista Francisco Fernández del Riego recibió anteanoche el 36º Premio Fernández Latorre de Periodismo, que le había sido concedido por mayoría del jurado en razón de su

trayectoria personal y profesional como historiador, crítico y divulgador de la literatura y la cultura gallegas en los medios de comunicación. El acto, que fue presidido por el jefe del Gobierno gallego, Manuel

Fraga, y el presidente de La Voz de Galicia, Santiago Rey Fernández-Latorre, se celebró en el salón Fernández Latorre, de la sede central del periódico. Al mismo asistieron autoridades, empresarios e intelectuales.

LA CORUÑA

Redacción

Entre los invitados estaban el presidente del Parlamento de Galicia, Victorino Núñez, y el de la Real Academia Gallega y delegado del Gobierno, Domingo García-Sabell; los consejeros de Cultura, Educación y Política Territorial, Víctor-Manuel Vázquez Portomeñe, Juan Piñero Permuy y José Cuiña Crespo, respectivamente; el secretario general de Comunicación, Jesús Pérez Varela; la nueva delegada del Gobierno en Madrid y hasta hace unos días gobernadora civil de La Coruña, Pilar Lledó; el presidente de la Diputación coruñesa, Salvador Fernández Morera; y los alcaldes de La Coruña, Francisco Vázquez; Vigo, Carlos G. Príncipe; y Santiago, Xerardo Estévez.

También estuvieron presentes Paloma Rey Fernández-Latorre, vicepresidenta de La Voz de Galicia, y los miembros del consejo Santiago Rey Berquer, Gonzalo Ozores Rey, Francisco Ameijeiras Castro y José Luis Alcañiz Alonso. Otros asistentes fueron María Josefa y María Victoria Fernández-España y Fernández-Latorre; los rectores de la universidades de Santiago, La Coruña y Vigo, Darío Villanueva, José Luis Meilán y José Antonio Rodríguez Vázquez, respectivamente; el presidente del Consello da Cultura

Galega, Xosé Filgueira Valverde; el director del Instituto da Lingua Galega, Antón Santamarina, y el coordinador del Instituto Ramón Piñero, Constantino García; la presidenta y el vicepresidente de la Fundación Pedro Barrié de la Maza, Carmela y Joaquín Arias y Díaz de Rábago, respectivamente; y el presidente del patronato de la Fundación Caixa Galicia, José Ramón Docal.

En el acto se dieron cita destacados intelectuales y personas relacionadas con la cultura, como Alfredo Conde, Andrés Torres Queiruga, Antonio Meijide Pardo, Carlos Casares, Carlos García Bayón, Isaac Díaz Pardo, José Luis Pensado, Manuel Sánchez Salorio, Marina Mayoral, Marino Dónega, Maruxa Seoane, Xosé Ramón Barreiro y Xesús Alonso Montero, así como el director de la

Escuela de Medios de La Voz, Fernando Garrido, y el director general de Radiovoz Galicia, Bieito Rubido.

También estuvieron presentes hombres representativos del mundo empresarial gallego: los directores generales de las cajas de ahorros de Galicia, José Luis Méndez; Orense, Luis Carrera Pásaro; y Vigo, Julio Fernández Gayoso; Miguel Ángel Sanmartín, presidente de Su-

permercados Claudio; y Luis Fernández Somoza, presidente de Subel S.A.

Además de Santiago Rey y de Domingo García-Sabell, asistieron los miembros del jurado Felipe Fernández Arnes-to; Juan Ramón Díaz García, director de La Voz de Galicia; Armando Fernández-Xesta, subdirector; y Arturo Lezcano y Francisco Ríos, redactores jefes.



Joaquín Arias y José Luis Méndez. A la derecha, José Luis Pensado, Torres Queiruga, Alfredo Conde y Victorino Núñez



A la izquierda, Torres Queiruga y Marina Mayoral. En la otra imagen, Carmela Arias, Pilar Liedó, Paloma Rey y Maruxa Seoane

XURRO LOBATO

«A aportación de articulistas como Del Riego é fundamental para indicarnos o camiño a seguir»

Fraga cree necesario que la prensa brinde «unha ampla acollida ó xénero de opinión»

En su intervención durante el acto de entrega del Premio Fernández Latorre, el presidente de la Xunta de Galicia reafirmó «a necesidade de que os medios de comunicación, especialmente a prensa, brinden unha ampla acollida ó xénero de

opinión, que se manteñan abertas as fiestras das páxinas impresas para que poidan asomarse a elas, con total liberdade, os intelectuais, os pensadores, os intérpretes da realidade». «Ó tempo que se rescatan os valores literarios, o bo dicir, e o bo escribir,

non moi abondosos na prosa xornalística - continuó Manuel Fraga-, a aportación de articulistas como Del Riego é fundamental para inventar o futuro, para indicarnos o camiño a seguir ós que temos sobre nós o pesado lastre da xestión política».

LA CORUÑA
Redacción

Fraga comenzó por felicitar «o benquerido e admirado Paco del Riego. Ó premialo, o xurado está a recoñecer sesenta anos de traballo arreo para divulgar a cultura galega a través das súas manifestacións litera-

rias; un esforzo de erudición fillo do compromiso dunha xeración de defender a identidade de Galicia cunha mentalidade universalista, partindo dunha concepción aberta do mundo, desde o humanismo, porque as ideas teñen que estar ó servizo do home e o home non debe ser nunca xoguete das ideas».

«A Galicia de hoxe -dijo en otro momento- tardará moito tempo aínda en pagar a débeda histórica que ten coa Xeración Galaxia. Quizais nunca poidamos recompensar plenamente ás xentes que, como Del Riego, fixeron do amor á terra a súa teima vital, e do galeguismo unha bandeira integradora,

nunca exclufnte e moito menos intolerante, xentes que nos ensinaron a fuxir desa 'visión estreita' que, como salienta o profesor Filgueira Valverde, 'fai estériles tantos bos propósitos ó empequeñecelos nun raquítico ensimismamento'».

Al término de su intervención, el presidente del Gobier-

no gallego dijo que «aínda que non é estritamente un xornalista, na súa actividade como articulista, Paco del Riego, e o seu alter ego, Salvador de Lorenzana, o pseudónimo que popularizou durante moitos anos, ten contraído méritos abondo para recibir o premio Fernández Latorre».



Luis Fernández Somoza, Miguel Ángel Sanmartín y José Ramón Doval. Al centro, José Antonio Rodríguez, Díaz Pardo y Fernández del Riego. A la derecha, Xosé Ramón Barreiro y Pérez Varela

Santiago Rey se queja de competencias poco leales y de la desestabilización que para la prensa supone el gran encarecimiento del papel

Fernández del Riego: «Só podo preciarme dunha liña ética inquebrantable e de servicio ó país»

LA CORUÑA
Redacción

Cuando intervino para agradecer la concesión del Premio Fernández Latorre, Francisco Fernández del Riego destacó «a figura exemplarizante de Fernández Latorre, que tivo a profunda visión de crear un xornal galego e queimou os seus maiores esforzos en sacar adiante La Voz de Galicia». Del fundador del periódico destacó también «o seu grande labor cultural» -que centró en la creación, con Martínez Salazar, de la Biblioteca Gallega-, por lo que «ten unha significación exemplar en historia de Galicia».

Fernández del Riego recordó el despertar de sus ardores galeguistas, cuando a los 17 años estudiaba en la madrileña Universidad de San Bernardo y oyó en boca de otros alumnos expresiones despectivas para esta tierra. «Desde entón comencei a preocuparme polos problemas de Galicia».

Describió los avatares del idioma gallego a través de los tiempos, su reconocimiento gracias a los precursores, la aparición en el panorama cultural de Risco, Otero Pedrayo y Cuevillas y su esfuerzo por europeizar y modernizar la cultura gallega. Eligió al grupo de universitarios que más tarde crearon en Santiago el Seminario de Estudos Galegos e hicieron trabajos fundamentales para la vitalización de la cultura y la lengua.

De su trayectoria vital afirmó que «só podo preciarme dunha liña ética inquebrantable e de servicio ó país. Agora xa estou nas últimas curvas do camiño».

En su intervención, el presidente de La Voz de Galicia, Santiago Rey, dijo que el pro-



«Xa estou nas últimas curvas do camiño», dijo Fernández del Riego al describir su trayectoria vital

XURXO LOBATO

ceso de consolidación de la multimedia «está lleno de obstáculos y entre éstos no son los más livianos los creados por competencias poco leales impulsadas desde intereses ajenos al mundo de la información».

Brutal subida

«Un nuevo elemento desestabilizador de la marcha de las empresas y del mercado periodístico -añadió- está anunciado para dentro de muy pocos días. Se trata de una brutal subida de los precios del papel prensa, nada menos que del 30 por ciento, tasa sin comparación en el escenario económico de los últimos años en la Europa Unida».

«Pese a todo ello -dijo más adelante- no es posible detener la marcha para parapetarse. Un alto aquí puede suponer, a la larga, una parada definitiva.

Por ello ya hemos dado los primeros pasos en nuevos caminos, los del periodismo electrónico y el cable, campos de gran futuro pero que exigen inversiones y esfuerzos que ninguna empresa es capaz de afrontar por sí sola. Coinciden estas nuevas expectativas hacia el futuro con un cambio accionarial en La Voz, que concentra más su propiedad, y con la presencia de la cuarta generación familiar en la paulatina toma de decisiones. Hay que adelantarse a los tiempos para que los tiempos no nos adelanten».

El presidente de La Voz de Galicia dijo también que «este encerrar ilusionados el futuro, pese al panorama de dificultades que he descrito, nos ha llevado también a plantearnos el desarrollo de algunas de nuestras actividades fuera de Galicia. Así, Radio Voz acaba de

implantarse en Madrid y en Palma de Mallorca, en lo que es la base de una cadena que esperamos que en breve llegue a cubrir todo el territorio nacional. Experiencia única ésta de que una empresa de comunicación nacida en esta comunidad, tierra vista sólo como un mercado por los grandes grupos de Madrid, dé réplica a las más claras iniciativas surgidas en el sector».

Mente lúcida

Santiago Rey concluyó diciendo que «para esta casa é especialmente satisfactorio que este ano o Premio Fernández Latorre recaera na persoa dun vello colaborador de La Voz, no que ademais concorre a circunstancia de que desde hai moitos anos vén acompañándonos nestas ceas nas que se procede a entregar o galardón.

Francisco Fernández del Riego, don Paco, que tralos seus característicos lentes e o fume dese eterno cigarro segue a observar o seu arredor coa ollada deserta dun mozo, desde a súa entrañable atalaia viguesa, e mostra nos seus artigos a madurez reflexiva dunha das mentes máis lúcidas que deu esta terra. Del prémiese a súa traxectoria persoal e profesional como historiador, crítico e divulgador da literatura e da cultura galegas nos medios de comunicación».

«Admirador confeso da obra de Fernández Latorre -concluyó-, ó que considerou creador dun xornalismo novo en Galicia, este galeguista exemplar recibe hoxe o premio que leva o nome do fundador de La Voz e da Biblioteca Gallega, e con el a nosa máis calorosa felicitación».



Santiago Rey, Manuel Fraga, García-Sabell y Piñeiro Permy. A la derecha, Del Riego, García Bayón, Fernández Gayoso y Figueira Valverde



Los alcaldes de Santiago y Vigo charlan con Felipe Fernández Armesto. En otro grupo, Salvador Fernández Moreda, Santiago Rey y Darío Villanueva

KURXOLOBATO

Don Paco, hombre de gran musculatura intelectual, abre su corazón y su memoria

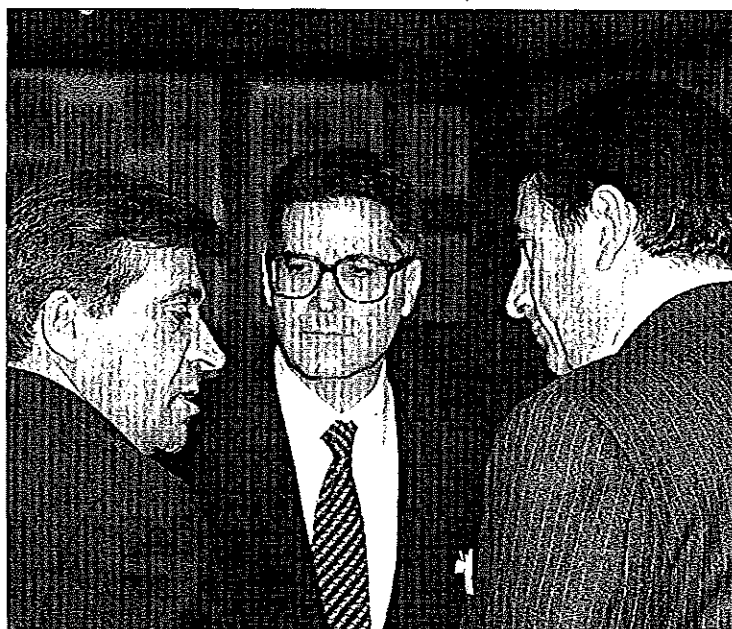
La noche de un hombre ofrendado a Galicia

LA CORUÑA C. GARCÍA BAYON

La Coruña, viernes, 16 de diciembre. La noche está íntima, confidencial. En la plaza —ya emblemática— de Cuatro Caminos el chafariz lanza al aire la pirotecnia del agua entusiasmada y barroca. Al flanco, la sede de La Voz de Galicia es ahora, las nueve y media, fulgor de luces, transparencia de cristales y gala, concentrados en la quinta planta, donde va a entregarse a Paco del Riego, en el curso de una cena, el 36º Premio Periodístico Fernández Latorre. Desde la altura contemplando en la noche el poderoso latido del mar océano y la urbe; y presiento la vida liberal, ilustrada, económica de una ciudad que es, paradigmática, proa y faro, transparencia y ave...

Animadas charlas

El preámbulo de la gala se madeja y distiende en animadas y plurales charlas por el amplio salón. Los invitados son distinguidas aristocracias de la vida gallega: damas y caballeros, políticos, rectores, intelectuales, artistas, académicos, investigadores, economistas. En la afectuosidad de los saludos y diálogos uno se satisface hasta la entraña saboreando estas armonías. Sabe que cada invitado es, ante el otro, un núcleo intenso de vida e historia, quizás equidistante. El salón ofrece en vitrinas y decorando sus paredes, la historia y los honores de los 112 años de existencia de La Voz de Galicia. Las azafatas, bellos suspi-



José Guña con José Luis Melán Gil y Francisco Vázquez

ros, no dejan nada al azar. Vino, croquetas, lonchas. El señor Fraga sonríe, habla, observa, desbordante de lozanía. ¿Es cierto, don Manuel, eso que le pregunté de la fuente de Juvencia en el jardín de Perbes?

Polo de atención

Paco del Riego es el otro polo de atención. Ha logrado ya efigie estatuaría, cabellera blanquísima, como un halo, gafas rotundas, sotabarba abacial. Charlamos. Me cuenta que de los pecados apasionadamente

ejercidos: buena mesa, solemnes habanos, el Seltiña y la lectura, los máximos glóbulos rojos van para la gastronomía. ¡Chócala! Ostenta Paco del Riego una verticalidad casi provocativa. Parece que el ama de leche que lo alimentó mezclaba sus jugos con caña de Portomarin. Por eso hoy sube y baja, cada día, en el hogar de Vigo, hasta diez veces, los 77 escalones de su cuarto piso; y le da incansable a los 25.000 volúmenes de su biblioteca.

La cena abre su esplendor coquinarío. Presiden en sendas

cabeceras, frente a frente, don Manuel y Santiago Rey. El servicio es de Sargadelos. ¡Qué azules! También preside, desde su busto y plinto de granito, el fundador, don Juan Fernández Latorre que no sólo mató reyes moros, sino que engendró quienes siguiesen matándolos. ¿Es clara la metáfora? Las luces señorean, señorean las conversaciones. ¡Qué volumen de brisas aquí conjugadas! La condesa de Fenosa y don Paco escoltan a Fraga. ¿Y no está en el menú capón de Villalba? Pues, no. Pero sí está como

umbral el caldiño de grelos. ¿Caldiño de grelos? ¡Qué valentía! Pues valentía, ninguna. Hace años que el caldiño de grelos ha transitado dorsianamente de la anécdota a la categoría. El servicio deambula eficaz y versallesco. El blanco es Albariño. También tiene sabor silvestre, memoroso, la pala de cabrito al segoviano. Ahora el tinto es de los que encienden el don de las lenguas. Las conversas no decaen en la paz y el ágape, con fervor de neófitos. ¿Qué conversas? Pues, según Flamarión, las que tratan de la pluralidad de los mundos habitados. De postre, una ensalada de frutas tropicales, un sorbete de cava...

Satisfacción

Y se hace el silencio. Santiago Rey, anfitrión, habla: el ayer, el hoy, el futuro, esa emulsión enervante de la vida, y pregonar la satisfacción de honrar con el Fernández Latorre a Fernández del Riego, una biografía enteramente ofrendada a Galicia. Habla ahora y abre su corazón y memoria don Paco. ¡Qué musculatura intelectual al servicio de su patria, su lengua, la cultura! Corona don Manuel en el vértice de la noche. Se satisface del acto, y celebra a Fernández del Riego, a La Voz, a cuantos arden en la superación de Galicia.

El café. El licor. El puro más solemne lo enciende y saborea don Paco del Riego. Desde la cabecera del salón, en piedra viva, sonríe satisfecho el fundador. Es la una de la madrugada.